

# *tema 1*

## Aplicación del desarrollo psicosocial infantil y juvenil en las propuestas de actividades de tiempo libre



- ▶ Valoración de las fases de desarrollo personal: etapas en el desarrollo infantil y juvenil, desarrollo integral en infancia, adolescencia y juventud.
- ▶ Identificación de las distintas áreas en el desarrollo infantil, adolescente y juvenil.
- ▶ Técnicas de valoración de las implicaciones educativas según los niveles de desarrollo y maduración.
- ▶ Procedimientos de valoración e intervención educativa ante diferencias entre los estadios madurativos y la realidad de los participantes en las actividades.
- ▶ Sistemática para el análisis y gestión de fuentes de información sobre desarrollo psicosocial y sociología juvenil. Análisis de las manifestaciones culturales infantiles y juveniles.

---

#### OBJETIVOS:

- Describir cuáles son las principales fases del desarrollo personal dentro del desarrollo psicoevolutivo infantojuvenil.
- Valorar la importancia de promover actuaciones educativas para el desarrollo integral de la infancia, la adolescencia y la juventud.
- Conocer las diferentes áreas que integran el desarrollo infantil, adolescente y juvenil y sus principales características definitorias.
- Descubrir las principales técnicas de valoración de las implicaciones educativas según los diferentes niveles del desarrollo y la maduración.
- Desarrollar los procedimientos de intervención y valoración educativa en los diferentes estadios madurativos y la realidad de los destinatarios en las actividades.
- Reflexionar acerca de la sistemática para el análisis y la gestión de fuentes de información sobre el desarrollo psicosocial y sociología juvenil.

- **Analizar las principales manifestaciones culturales infantiles y juveniles.**
- **Comprender la importancia de la valoración de las preferencias y propuestas de actividades de tiempo libre según los grupos de edad y/o estadios evolutivos y nivel madurativo.**
- **Asimilar en qué consiste el análisis y gestión de fuentes de información sobre desarrollo psicosocial y sociología juvenil.**
- **Conocer cuáles son las principales técnicas de valoración de las implicaciones educativas según los niveles de desarrollo y maduración.**
- **Realizar un recorrido sobre el análisis y la importancia de la gestión de fuentes de información sobre desarrollo psicosocial y sociología juvenil.**

## INTRODUCCIÓN

Los seres humanos experimentan un desarrollo a lo largo de toda su vida que afecta varios aspectos de ella y en distintas fases, abarcando desde el nacimiento hasta la muerte. Además de los aspectos biológicos y psicológicos a nivel individual, en el proceso de desarrollo intervienen también otros tipos de factores como, por ejemplo, el entorno ambiental, social, cultural, etc., en el que vivimos. Conocer y reconocer los distintos aspectos y factores implicados en esta evolución permite que las personas que se dedican a dinamizar las actividades dirigidas a la infancia y la adolescencia adapten dichas actividades a las peculiaridades de quienes participan en ellas.

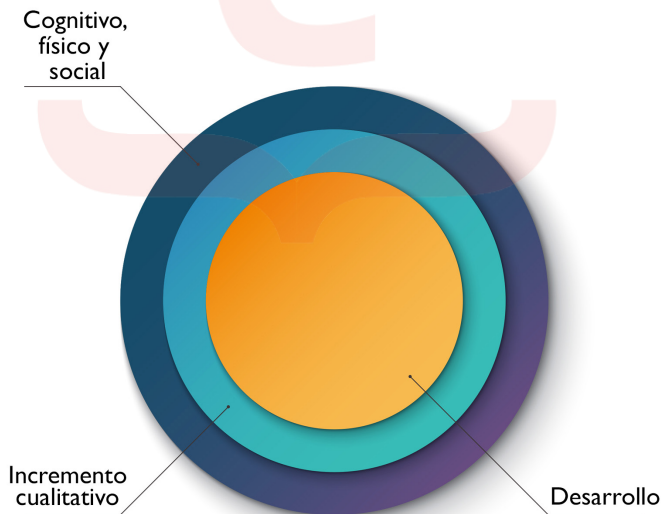
### 1. VALORACIÓN DE LAS FASES DE DESARROLLO PERSONAL: ETAPAS EN EL DESARROLLO INFANTIL Y JUVENIL, DESARROLLO INTEGRAL EN INFANCIA, ADOLESCENCIA Y JUVENTUD

Si algo caracteriza al ser humano es el proceso de cambio y desarrollo personal. Nos encontramos en constante proceso de adaptación y reformulación en todas las facetas del desarrollo y es en las primeras fases del desarrollo infantojuvenil cuando el desarrollo adquiere una mayor relevancia para su formación integral en la infancia, adolescencia y juventud. Este proceso inherente al ser humano se inicia con la concepción y no finaliza hasta la muerte, es decir, acompaña al individuo a lo largo de todo el ciclo vital. En ese proceso del desarrollo las características últimas de la persona dependerán del medio donde se desenvuelva (numerosas son las influencias tanto biológicas como ambientales que no podemos dejar a un lado cuando analizamos las fases del desarrollo personal).

Evidentemente, la humanidad ha ejercido desde nuestros ancestros la hegemonía de la crianza sobre los niños. Al constituirse la ciencia del desarrollo psicológico, algunas de estas pautas de crianza han sido refrendadas; por el contrario, otras han recibido grandes críticas. Pero el propósito del estudio del desarrollo evolutivo del ser humano plan-

tea la necesidad de hacer un mapa con los diferentes itinerarios que las ideas sobre la infancia nos han llevado, desde las más tradicionales hasta las concepciones más científicas. Se trata de hacer objeto de conocimiento científico, lo que durante años la humanidad ha realizado como objeto de conocimiento de “sentido común”.

Si hay algo a lo que todos los autores hacen referencia es a la problemática con los conceptos análogos a desarrollo. De este modo, debemos reflexionar sobre los siguientes conceptos como claves para comprender la complejidad de las fases del desarrollo personal: crecimiento, maduración, aprendizaje, desarrollo y evolución. Entendemos por desarrollo el incremento cualitativo que presenta una persona, tanto en el orden cognitivo como en el social, físico o moral. Acerca del concepto de desarrollo encontramos multitud de autores que estudian y analizan este fenómeno, pero podemos citar los estudios llevados a cabo por Beltrán (1988), quien enumeró cuáles serían las características más significativas del proceso de desarrollo:



- Entendemos que el proceso de desarrollo se identifica con un proceso de diferenciación y, al mismo tiempo, de especialización de las células. Este proceso va favoreciendo el desarrollo de la persona a todos los niveles.

- Del mismo modo se produce, a consecuencia de la diferenciación a la que hacíamos referencia, un proceso de integración. Una vez que cada estructura, célula, etc., sabe cuál es su función se ordena de manera coordinada, de lo simple a lo complejo y de lo más general a lo más específico.
- A lo largo de todo este proceso encontramos aspectos que pueden modificarlo. Muchos autores defienden que el proceso de desarrollo también viene marcado por el intercambio que se realiza entre el propio organismo de la persona y el ambiente en el que se desenvuelve. Este ítem suele crear controversias entre los diferentes autores a los que acudamos, pero se ha de afirmar que el ambiente modifica el desarrollo del organismo o, dicho de otra forma, nuestra propia conducta se ve marcada por las experiencias que tengamos a lo largo de nuestra vida, desde que nacemos, incluso desde el vientre materno, hasta la muerte. Si analizamos esta afirmación, podemos deducir que las personas somos un todo, pero poseemos una gran plasticidad para conseguir sobrevivir e interiorizar aspectos relacionados con todo lo que nos rodea.
- Asimismo, al tratarse de un proceso, encontramos unos estadios sucesivos y unos periodos que podríamos llamar críticos. Es decir, todos los individuos tienen que pasar por los diferentes estadios en el mismo orden, lo que nos diferencia es la edad en la que nos sumergimos en cada uno de estos estadios.

Al igual que hacíamos referencia a la relación desarrollo-medio, es importante destacar que este proceso de desarrollo también está influenciado por la herencia, es decir, nuestras características genéticas influyen en los modelos o patrones de desarrollo que cada uno presentamos. Durante este proceso de creación y elaboración de nuevas formas o estructuras pueden darse momentos de supresión o regresión. El desarrollo viene marcado tanto por la evolución como por la involución, no se entienden como conceptos opuestos, sino más bien sumatorios. De esta manera puede darse el caso de un niño que durante su proceso de desarrollo haya adquirido las destrezas de gatear, andar y control de esfínteres y sufra un proceso de celotipia (por ejemplo, la llegada de un nuevo hermano) y moje la cama, presentando un proceso de retroceso en su desarrollo, aunque vuelva a su proceso normal. Estas anomalías en el proceso reciben el nombre de psicopatologías.

**Sabías que**

La psicopatología analiza las enfermedades o trastornos mentales, su origen, su curso y su posible evolución. Concretamente, se centra en estudiar los comportamientos anormales de las personas, los describe, los clasifica y ofrece pautas para prevenirlos o tratarlos.

En este punto resulta clave destacar cuáles son las características del desarrollo, pues son de vital importancia para comprender este proceso. Por un lado, podemos afirmar, como ya hemos citado antes, que el desarrollo es un proceso rítmico y ordenado. Se va produciendo de manera cíclica mediante periodos ordenados y muy precisos. A pesar de este orden es importante destacar, y sobre todo explicar a los padres, que se producen diferencias individuales muy importantes. Todos pasamos por los mismos ciclos o fases, pero cada uno lo hace a una edad en función de lo que tanto la herencia como el ambiente le vaya marcando. Además, es importante saber que el desarrollo afecta a todo nuestro organismo. Todo lo que forma nuestro organismo (órganos, aparatos, sistemas, etc.) se va desarrollando a lo largo de este proceso, pero también es importante conocer que este desarrollo no es homogéneo. Cada parte de nuestro cuerpo tiene una forma especial de desarrollarse y presenta unos periodos de crecimiento diferentes a los demás. Así, por ejemplo, encontramos que los músculos presentan un crecimiento muy grande en los primeros años de vida y, en contraposición, los ojos aumentan mucho menos. Una característica muy significativa del desarrollo es que se trata de un fenómeno global. Entendemos que a medida que un niño va creciendo en altura, su sistema nervioso, cognitivo, afectivo y social se va desarrollando de la misma manera. Es importante analizar cómo, normalmente, cuando encontramos un niño con un retraso en el crecimiento suele ir acompañado de un retraso en el desarrollo y, del mismo modo, aquellos niños que presentan algún retraso en el proceso de desarrollo ven afectado su crecimiento.

Del mismo modo, se trata de un proceso continuo. El proceso de desarrollo está distribuido en fases o etapas. Cada una de ellas es preparatoria para la siguiente, es decir, para la consecución de cada etapa hay que ir superando de manera ordenada cada una de ellas.

En cuanto al concepto de crecimiento, se trata de un incremento cuantitativo de las diferentes estructuras corporales a lo largo del desarrollo evolutivo. Entendemos que hablamos de características físicas que son susceptibles de aumento cuantitativo y que son visibles. Este concepto está influenciado por factores de tipo externo e interno y, del mismo modo, es un proceso que afecta a todo nuestro organismo, es decir, lo podemos considerar de tipo global. Por ejemplo, cuando un niño crece en edad, crece en estatura, en peso, etc. Evidentemente, es esta una diferencia significativa con el concepto de desarrollo, pero es importante destacar que desarrollo y crecimiento suelen ir juntos, esto es, según vamos creciendo en altura o peso, se produce un desarrollo de las capacidades de tipo físico o psíquico, por ejemplo, andar mejor. En estos casos hablamos de una evolución normal del sujeto, dado que crecimiento y desarrollo van paralelos, pero cuando encontramos sujetos cuyos dos conceptos no van paralelos podemos hablar de una evolución patológica.

Otro de los conceptos que encontramos íntimamente relacionado con el concepto de desarrollo es el de maduración. Entendemos como tal cualquier cambio morfológico o en las pautas de conducta que se produce de forma natural, es decir, no ha sido fruto de la experiencia ni del aprendizaje. Se trata de cambios cualitativos en el organismo (por ejemplo, cuando nos salen los dientes o nos crecen las uñas). Este concepto y el de aprendizaje están muy relacionados dado que, a mayor nivel de maduración, el aprendizaje ofrecerá mejores resultados.

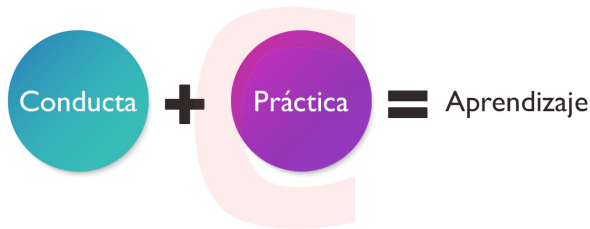
Existen dos tipos de factores que son determinantes en el proceso de desarrollo personal:

- Los factores endógenos o genéticos: aquellos que actúan desde dentro, sin recibir ninguna influencia de tipo externo. Al tratarse de factores denominados genéticos implica que su grado de actividad viene determinado por la herencia. Podemos citar como ejemplo todos los determinantes biológicos del desarrollo individual del sujeto y también aquellos procesos que, de manera espontánea, surgen gracias a los citados determinantes biológicos. Este proceso da lugar a lo que llamamos maduración. En esta línea afirmamos que maduración es un fenómeno de tipo evolutivo y autónomo.
- Los factores exógenos o ambientales: aquellos que actúan desde el exterior. Aquí es donde enmarcamos el aprendizaje.



En cuanto al concepto de aprendizaje, podemos definirlo como el cambio permanente de la conducta que se produce como consecuencia de la práctica. Como ya hemos dicho anteriormente, el aprendizaje es de fuera adentro, es decir, está influenciado por factores exógenos o ambientales. Estos factores pueden ser de dos tipos:

- Factores fisicoquímicos: son aquellos factores de tipo nutritivo, geofísico, tóxico, etc., que afectan al sujeto desde que está en el seno materno hasta su muerte.
- Factores socioculturales: es el conjunto de influencias o relaciones que se producen en el medio humano. Pueden ser de tipo económico, estructuras sociales, normas, etc.



### Toma nota

Existe una relación importante entre la maduración y el aprendizaje. Podemos afirmar que la maduración es la que posibilita el desarrollo de unas habilidades básicas en el individuo y aporta las disposiciones básicas al organismo para que, una vez adquiridas, el aprendizaje y los factores de tipo ambiental consigan el desarrollo total del sujeto.

Como consecuencia de la importancia del desarrollo evolutivo, en dichos procesos están representados tanto la maduración como el aprendizaje, es decir, se dan de manera simultánea ambos conceptos, lo que dificulta discernir un concepto de otro, puesto que en ocasiones el aprendizaje requiere la maduración de ciertos organismos y en ocasiones el aprendizaje es condición *sine qua non* para poder desarrollar ciertas habilidades o competencias. También vemos la influencia de uno sobre el otro, dado que el aprendizaje

muestra mejores resultados cuando el organismo se encuentra en un nivel más avanzado de madurez. Es decir, que para que un sujeto pueda aprender, necesita previamente haber adquirido la madurez necesaria y esa madurez se va consiguiendo mediante el aprendizaje. De este modo, como podemos analizar, estos dos conceptos están íntimamente relacionados y ambos son necesarias para que se produzca un total desarrollo del individuo. Así, como categorización respecto a las relaciones que existen entre ambos conceptos podríamos revelar:

- La maduración es condición necesaria, pero no suficiente, para la evolución del desarrollo. Requiere de práctica y aprendizaje.
- Nuestra estructura genética acota nuestro desarrollo, pero en el ser humano esos factores de tipo genético son bastante elásticos.
- El ejercicio prematuro no acelera la maduración.
- La excesiva práctica o enseñanza precoz puede concluir con la perturbación del desarrollo evolutivo. Debemos mostrar siempre metas alcanzables relacionadas con el periodo evolutivo en el que se encuentre el sujeto.
- Las posibilidades de que se produzca una influencia del aprendizaje en el desarrollo del sujeto, a pesar de ser limitadas, existen.

De este modo, el estudio del ser humano implica tener en cuenta tres perspectivas diferenciadas: el desarrollo físico, el desarrollo cognitivo y el desarrollo psicosocial. En función de estas dimensiones del ser humano definimos el desarrollo como el proceso a través del cual las características físicas, cognitivas y psicosociales de las personas cambian a lo largo de la vida, tanto a nivel cuantitativo como cualitativo (Papalia y Wendkos, 1993).

## 1.1 Evolución histórica de la psicología del desarrollo

Es importante realizar un breve análisis por la evolución histórica de cada ciencia. De esta manera analizaremos mejor lo que estudia y lo que busca.

Podemos afirmar que la psicología del desarrollo tiene sus primeros pasos a finales del siglo XIX. Hacia 1882 encontramos los primeros

hallazgos para el posterior desarrollo de la ciencia como tal. Pero podemos datar el nacimiento hacia 1900, aproximadamente. Para analizar mejor esta evolución vamos a dividirla en tres fases: antecedentes, nacimiento y consolidación y expansión.

Respecto a la primera de ellas, encontramos los primeros estudios diarios de niños en autores como Preyer, quien comenzó en 1882 a realizar anotaciones pormenorizadas y ordenadas sobre los hallazgos más significativos que veía en su hijo en los temas relacionados con su desarrollo (Cairns & Ornstein, 1995). Del mismo modo, es importante la creación literaria que estaba empezando a surgir sobre el tema de la psicología evolutiva o del desarrollo. Encontramos publicaciones como la de Hall (1904), con su libro *Adolescence*, donde realiza un estudio pormenorizado sobre esta etapa y muestra y analiza características en diferentes sujetos. Es en esta etapa cuando comenzamos a ver interés por el proceso de desarrollo, pero también hay que destacar que en esta época carecían de evidencias empíricas para apoyar sus teorías dado que trabajaban con metodologías muy elementales y poco precisas.

Es hacia 1900 cuando podemos hablar del nacimiento de la psicología del desarrollo. En la primera etapa del surgimiento que podemos decir fue de 1900 a 1925, todo lo relativo a la psicología está muy en auge. Se produce el renacer de diferentes corrientes, el conductismo, la teoría de Gestalt, el psicoanálisis, etc., pero se considera a la psicología del desarrollo como algo aislado e independiente. Es a raíz de la creación de los test mentales llevados a cabo por Binet y Simon (1905) cuando se comienza a entender que las diferencias existentes entre los sujetos son susceptibles de ser medidas para su posterior estudio y comparación. Asimismo, es en esta etapa cuando comienzan a surgir apoyos teóricos a la psicología de desarrollo. Así, podemos citar las primeras publicaciones de Gessell (1928) sobre las pautas que marcan el desarrollo o a Spranger, quien un año después publicó los primeros hitos sobre la organización de las estructuras psíquicas de los sujetos (González, 2002). Igualmente, para conseguir solventar el problema de las pruebas empíricas que fundamentasen las ciencias, Hillis, en 1906, creó el primer instituto para el desarrollo infantil en el que se realizaban, además de un apoyo al desarrollo de los sujetos en edad temprana, estudios relativos al mismo concepto.